



Francisco Valbuena, Juan Vicente Herrera y Marcos Sacristán visitan el nuevo edificio Lucia de la Uva

F. HERAS

Herrera asegura que las dotaciones tecnológicas han crecido en la crisis

Dice que la recuperación pasa por un «modelo de crecimiento sostenible, innovador y humano»

ISABEL JIMENO
VALLADOLID

Una de las consecuencias «menos deseadas» de la crisis es el «frenazo y reducción del esfuerzo» de las aportaciones públicas, y también privadas, en I+D (investigación y desarrollo) y tecnología, asumió ayer el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera. Sin embargo, matizó, el parón no ha sido en seco, como lo demuestra el edificio Lucia (Lanzadera Universitaria de Centros de Investigación) del campus Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid (Uva), que ayer inauguró junto al rector, Marcos Sacristán. Un inmueble, destacó, que «debe abrirnos los ojos» para ser conscientes de que, «a pesar de ese retroceso en esfuerzo tecnológico, la crisis no ha sido capaz de llevarse por delante la dotación de infraestructuras» ya prevista.

Y no sólo la Uva, incidió Herrera, se suma a este avance, sino que «todas» las universidades públicas de la Comunidad «habrán mejorado» sus dotaciones de investigación «a lo largo

de la parte más dura de la crisis». El edificio de usos múltiples de I+D+i de la Universidad de Salamanca, el de biotecnología y ciencias alimentarias de Burgos y el cibernético de León son, según el presidente de la Junta, muestra de que «en momentos de penuria» se ponen en marcha nuevos equipamientos científicos.

En este avance, reconoció Herrera, «ha tenido mucho que ver» el Programa de Infraestructuras de Investigación y Desarrollo Tecnológico para las universidades públicas hasta 2015, «nutrido» con una parte «muy importante» de fondos europeos y un «compromiso muy significativo» de aportación «propia» de la Comunidad.

El jefe del Ejecutivo regional destacó la relevancia de esta apuesta tecnológica no sólo para el presente, sino también, y sobre todo, de cara al futuro. Según dijo, las universidades públicas, «de la mano» con el Gobierno autonómico, están «desarrollando las bases que nos van a permitir relanzar esa idea de la construcción de una nueva sociedad, una economía más avanzada basada en la innovación».

Nueva estrategia

Además, justo en el día que los datos del paro vertieron otro jarro de agua fría sobre la recuperación, incidió en «reiterar» que «de esta crisis vamos a salir, pero si apostamos por un nuevo

modelo de crecimiento sostenible, innovador y humano» que, precisamente, precisó, «son los miembros» con los que está trenzado el edificio Lucia inaugurado ayer.

De hecho, según Herrera, los proyectos que se desarrollarán en este «edificio laboratorio» -en el que convivirán investigadores con alumnos que completarán aquí su formación- están en «plena concordancia» con las «prioridades» de la Comunidad de cara a la estrategia de investigación inteligente que deberá captar fondos europeos para el horizonte 2013-2020. Esta estrategia, de la mano de universidades y empresas, se sustenta en cinco pilares muy vinculados a la actividad de la región, según avanzó el presidente del Gobierno autonómico: agroalimentación, automoción y sector aeroespacial, salud y atención social, patrimonio cultural y natural y lengua y TIC y energía.

Herrera llamó a todas las universidades, y ayer especialmente a la Uva, a seguir trabajando en «generar» un «entramado de relaciones» entre sus

institutos y empresas del entorno. Precisamente es uno de los «fines últimos» y «fundamentales» del nuevo edificio Lucia a la hora de «tender puentes, hacer más eficaz y más práctica la relación entre la universidad y la empresa y transferir a la sociedad todos aquellos avances e innovaciones».

«Lo público puede competir»

Por su parte, el rector resaltó que esta nueva dotación «cierra» la urbanización del Miguel Delibes, aunque están «estudiando» la posibilidad de llevar a cabo en otros campus de la Uva nuevas infraestructuras a través de la colaboración público-privada, así como la residencia de estudiantes. En este sentido, abogó por la «captación» de alumnos extranjeros que «llenen» estas residencias y doten de una mayor dimensión internacional a la universidad. Además, también apostó por que investigadores extranjeros «se integren» con los del centro, algo para lo que el nuevo edificio Lucia «abre muchas posibilidades».

Sacristán valoró que la construcción de esta dotación demuestra que «la gestión pública puede competir con la privada» y que en las universidades públicas «es posible hacer mucho más con una financiación razonable», pues el presupuesto de 10,2 millones para la construcción, ha permitido también equiparlo.

Lucia Un «edificio laboratorio» autosuficiente

No contaminante, sostenible, autosuficiente, con cero emisiones de CO₂, que «no depende» de energías fósiles, sino que se alimenta a través de biomasa con materiales del entorno. Así es Lucia, el nuevo «edificio laboratorio» de la Uva. Una dotación de 7.500 metros cuadrados «totalmente accesible» para los investigadores -profesionales y alumnos- en el que destaca su diseño bioclimático. Está pensado para que «consuma muy poca energía», buscando en el entorno «lo que te aprovecha y lo que te daña», según destacó el arquitecto responsable del proyecto, Francisco Valbuena. El diseño con dientes de sierra del exterior permite aprovechar más la luz, pero también «protege» de la irradiación solar. El exterior, pensado como una «especie de tercio», hace que «no se pierda calor». Se ha reducido el consumo de calefacción un 90% y el de energía en general, un 61%, lo que hace «más fácil» la alimentación por renovables.